

ESPERA. TESTIMONIO DE NUESTRA HISTORIA

Espera es un pueblo de la Andalucía interior, agrícola y ganadera, a las puertas de la Sierra de Cádiz y cercana al Valle del río Guadalete. Se encuentra situada al norte de la provincia de Cádiz limitando con Sevilla.

Su población es de 3777 habitantes, que va mermando actualmente con la emigración de l@s espereñ@s a otros lugares en busca de mejores servicios y condiciones de vida, de forma permanente, aunque mantengan sus casas familiares en la población, a la que suelen regresar esporádicamente.

En años anteriores sufrió unas cifras de paro extremo que han remitido actualmente con la industria de hormigonados y la empresa aeronáutica que se ha instalado hace algunos años en la población. Sufrió una etapa difícil con el auge de la droga, que parece que se ha mitigado en la actualidad, y el paro ocasionado por la crisis de 2008.

Su paisaje agrícola-ganadero principalmente, nos permite contemplar lomas suaves de fincas medianas (ranchos) cuya propiedad puede estar vinculada tanto a Espera como a Arcos u otros pueblos colindantes. Son de explotación familiar excepto varios cortijos.

Por las tierras de este municipio podemos encontrar 4 centros de gran interés natural e histórico:

- El conjunto endorreico de las tres lagunas (Hondilla, Salada de Zorrilla y Dulce de Zorrilla), donde es posible ver en primavera escenas espectaculares de aves de paso en su trayectoria migratoria.
- Esperilla, restos de un poblado ibero con influencias púnicas y turdetanas, herederas de Tartessos.
- Carissa Aurelia, un municipio de época romana, con moneda propia, aún por excavar, que pervivió hasta la llegada de los musulmanes.
- El monte en el que se instala el castillo de Fatetar y el pueblo actual a lo largo de sus faldas, en el que se ha desarrollado la Historia de Espera desde el siglo V.

Estas tierras fueron habitadas desde la Prehistoria, como atestiguan restos encontrados; también llegó la influencia de las primeras culturas mediterráneas, los tartessos, turdetanos, cartagineses, romanos, vándalos, bizantinos, visigodos, musulmanes, castellanos en 1265 con Fernando III de Castilla, convirtiéndose en pueblo de frontera cristiano-musulmana (la banda Morisca) durante más de dos siglos; los franceses napoleónicos, las tropas liberales del general Riego, y las luchas obreras y represiones políticas que caracterizaron la segunda mitad del siglo XIX y XX.

Espera fue un pueblo de señorío, cedido por los monarcas castellanos a diferentes señores como pago por sus ayudas en las conquistas sobre Al Andalus. En el siglo XVI fue comprada por Pere Afán de Ribera, señor de Bornos, y después pasó a la casa ducal de Medinaceli.

Tuvo además “el honor” de aparecer en prensa como el pueblo con más paro de España (enero de 2013), que por suerte, actualmente, se recupera lentamente, aunque no de la sangría del despoblamiento que afecta sobre todo a los pueblos pequeños interiores.